



Desatar un suspiro

María Eugenia Bargero

Curadora:

Mariana Guagliano

Catálogo: Diseño y diagramación:

Lapontiana y Batán Studio

Fotografía:

Ana Pontiggia







Mariana Guagliano

Curadora

Desatar un suspiro

¿Qué hacemos con todo esto?

Una mujer rodeada de objetos, cosas que suele recoger por intuición, porque algo en ellos le llama la atención: textiles antiguos con manchas del pasar del tiempo, cajitas de polvo, plumas, repasadores. Los recoge y atesora. Los atesora, y de a poco... va desarrollando algo así como un atisbo de cariño.

María Pía López, en su libro “Quipu, Nudos para una narración feminista” escribe sobre la “amorosidad recolectora”, haciendo alusión a como las mujeres en el campo del saber, toman conceptos de otros saberes y contextos, dándole un sentido diferente. Pienso en esta mujer recolectora, que se apropiá y resignifica la realidad de estos objetos elegidos, dándoles la posibilidad de una existencia diferente.

Resulta que la mujer rodeada de objetos, un día toma conciencia que cada uno de estos elementos tiene que ver con su propia historia... Cada uno de ellos, materializa algún deseo perdido en el horizonte, alguna estrella perseguida, algún ardid del destino... todos y cada uno de ellos, van configurando su arqueología personal.

Es así como en un momento de destello fulguroso, el hilo y la aguja, compañeras silenciosas en esta historia de recolección, comienzan a fraguar una senda, formada por miles de puntadas, algunas minuciosas, escrupulosas.. otras estridentes y gritonas... donde la propia biografía de la mujer funciona como canal para dar forma a una serie de imágenes, que de a poco, y al ritmo de su respiración, van conformando otro universo.

El cuerpo de obra que presenta por primera vez María Eugenia Bargero, donde los objetos encontrados convertidos en receptáculos de un nuevo saber se cuelan con su vida, conforman una nueva forma de ver el mundo, donde la visita al pasado se hace necesaria, para volver al hilo que une un hecho con otro, desanudarlo, desandarlo, desatarlo, y así crear un nuevo relato. La primera bocanada de aire que comienza a salir, despacio.

El bordado es el escudo punzante que va a ir reescribiendo esta historia personal, sanando en cada puntada, y uniéndola a los hilos de una historia mayor. Rozsika Parker, en su libro “La Puntada subversiva”, dice “Los procesos de creatividad -el hallazgo de formas para el pensamiento- tienen un impacto transformador en el sentido del yo.

La bordadora tiene en sus manos un objeto coherente que existe tanto fuera de la palabra como dentro de su cabeza”. Desata quien desanda. Crea quien destruye. Las imágenes conocidas de María Eugenia se desdibujan, para dar paso a su propia mitología individual, donde aparecen flores carnosas y espinas que sangran en blancos pulcros, en siluetas que no nos dejan respirar, donde los soportes habitaron el ala de lo doméstico, impoluto, y hoy salen y quieren estallar en muros inocuos, cargados de momentos de dolor. Donde en el claro, aparece la línea negra, oscura, queriéndonos mostrar el otro lado de lo que el ojo ve...



Marian Cvik

Artista textil

María Eugenia Bargero tiene el horizonte en la mirada. Algo de su atención está allá a lo lejos, mirando el cielo, leyendo las nubes, atenta al viento y a los perfumes del aire. Es que su vida en el campo trae consigo esta sensibilidad particular, este saber decodificar el lenguaje de los elementos. Y en su cruce con el textil y los textiles, sus experiencias se transforman y la transforman.

Las prendas y textiles domésticos son el soporte que sostiene las historias. Y esta arqueología personal se narra paciente y preciosamente, puntada a puntada, dejando un testimonio que nos sorprende por su honestidad y su calidad visual.

La mujer de campo calla. Bargero dice.

Su trabajo, profundamente poético, nos cuenta de las diferencias con el mundo masculino, de las tareas no reconocidas, de las jornadas agotadoras, del registro laboral y cotidiano.

Y así, con la mirada en el horizonte, se desata el suspiro que guía el hilo, que acerca lo lejano, que acaricia con manos sabias, la trama de la vida.



Ana Pontiggia

Coordinadora del Museo Municipal
de Bellas Artes “Carlos Alonso”

Hay un horizonte entre los hilos y es el nuestro, el del pueblo, el del campo. General Villegas y su vida rural toman forma entre los pensamientos de María Eugenia Bargero que los hace brotar en su obra.

El respiro de un cardo florecido y las hojas misteriosas de la flora autóctona desaparecen ante quienes no tenemos el ojo entrenado. Se revelan como una memoria lejana. Los reconocemos bordados entre los pliegues donde la artista los convoca para decírnos que acá está su esencia, su estudio, su camino.

Los hilos susurran los chismes que las cortinas vieron correr, los retazos exudan el tacto de una mano familiar limpiando la harina de la pasta. Espejito, espejito ¿quién será entre los pastos de las cunetas?

Los pañuelos blancos, como soporte de la obra, se brindan en una tregua entre el esfuerzo y sudor del trabajo en el campo y la pasividad monótona de una siesta.

La obra de María Eugenia es el puente que une a aquellos que anhelan saber qué se siente crecer en el pueblo, olerlo en las mañanas heladas del invierno o escuchar el silencio de las tardes ardientes de verano al son de las chicharras. La artista labra un pasaje por un camino fantástico de textiles y objetos resignificados que nos hablan en la lengua rural.



“Labores”

Técnica: Bordado a mano whitework, tejido a dos agujas, costura a máquina, apliques textiles, inclusión en punzonado sobre bolsa de harina antigua de Molino Fénix.
Medida: 110 cm x 110 cm



“Pequeños gestos que comprendí con el tiempo”

Técnica: Bordado a mano needle panting sobre sábana de hilo
antigua del casamiento de su abuelo.

Medida: sábana 2,50 M x 1,80 M.



“Objetos”

Total 12 cuadros

Técnica: Bordado a mano sobre pañuelos

blancos de hombre

Medida: 46 x 46 cm



"Collar"

Técnica: Teñido natural de telas, plegado shibori,
plumas tejidas y aplicadas, cintas antiguas con
costuras a mano, tronco de algarrobo.

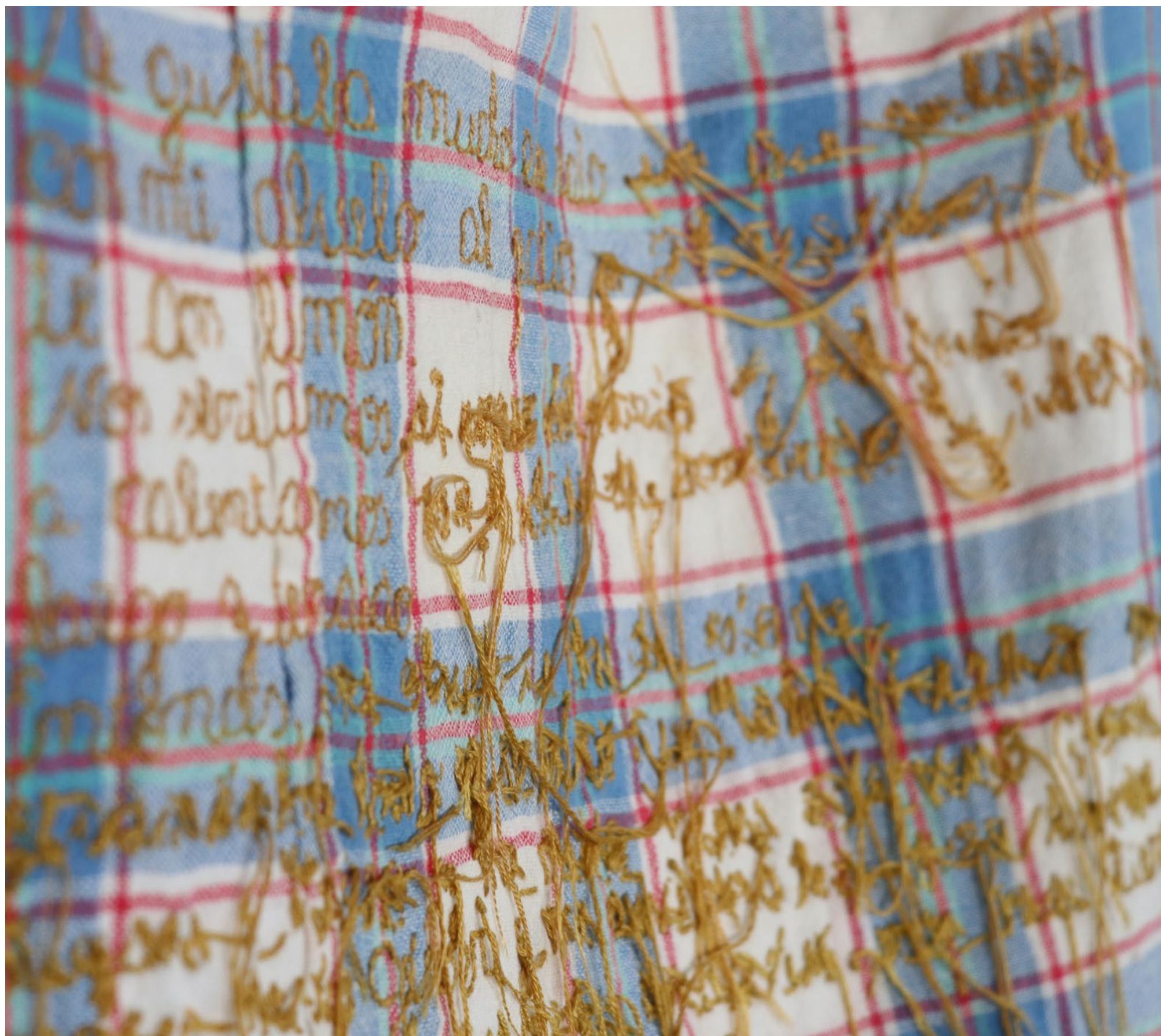
Medida: Caja acrílica 40x40x35 cm
sobre base caño altura 95 cm.



"María panza fría": María panza fría

Técnica: Repasador bordado con hilo azul.

Medidas: 44 x 50 cm.



“María panza fría”: Té con limón

Técnica: Servilletas antiguas bordadas con texto hilo amarillento.

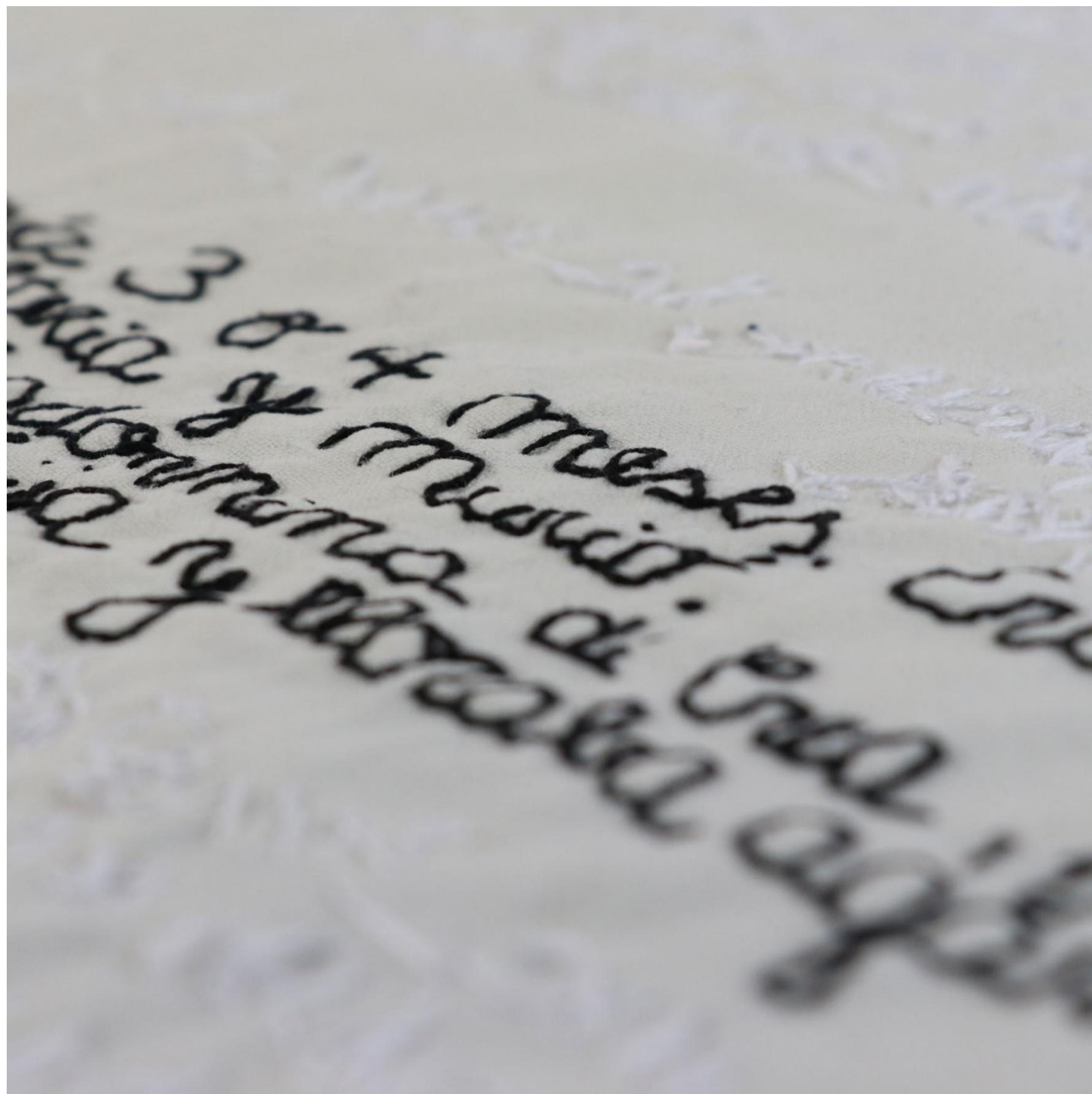
Medidas: 45 x 52 cm.



“María panza fría”: Trepar hasta la superficie

Técnica: Enredadera con pañuelo blanco de hombre bordado con hilo gris.

Medidas: 46 x 46 cm.



"María panza fría": Los regresos de Juana y Luisa

Técnica: Bordado sobre sábana con babero, hilo blanco y negro.

Medidas: 62 x 62 cm.



“Nanai”

Técnica: Bordado a mano con hilos mouliné
sobre caucho.



“Cuerpos que duelen”

Técnica: Latas antiguas de telas teñidas y bordados a mano.

Instalación: Minitextiles de latita dentro de caja acrílica

Medida: 20 x 20 x 10 cm. Sobre base caño altura 95 cm.



"Infancia"

Técnica: Unión de servilletas antiguas
y bordado a mano.
Medida: 1.10M ancho x 1.20M altura.



“Salir a la superficie para respirar”

Técnica: Aplique de flores de batón antiguo y bordado a mano
sobre corset antiguo.

Medida: Corset 74 cm ancho x 36 cm altura
Enmarcado 60 x 95 cm.



María Eugenia Barger

Biografía

Artista textil orientada a la producción de obras utilizando soportes textiles antiguos, collage y bordado como forma de expresión. Resignifica los textiles antiguos en desuso y utiliza como inspiración la naturaleza y su entorno de vida rural.

En sus inicios laborales trabajó como Ingeniera Agronóma, dejando su profesión para dedicarse a la maternidad. Realizó textiles de uso doméstico y luego de unos años comenzó a tomar cursos y talleres para formarse en prácticas artísticas textiles con las artistas: Mariana Guagliano, Marian Cvík, Cecilia Koppmann, Karina Madonni, Emilia Demichelis y Florencia Walfisch.

En el país expuso de forma colectiva en las convocatorias del CAAT, Centro Argentino de Arte Textil; en el Museo Raggio y en el MAP, Museo Arte Popular José Hernández.

En Brasil junto a Cecilia Koppmann en el Festival internacional de Gramado y en el Festival internacional de Houston. Con el Proyecto de bordado como trazo de Marian Cvík, expuso en galerías en Rio de Janeiro y San Pablo y en el Instituto Cervantes de San Pablo promocionado por Cancillería.

En cuanto a premios y reconocimientos, recibió el 2do Premio del IV Salón de la mujer: Género y Derechos, CAAT y Mención de Jurado: Carmen Netto en el Festival internacional de Quilt y Patchwork, Gramado, Brasil.

Actualmente continúa trabajando en la producción de obras y realizando clínica de obra con Mariana Guagliano y Marian Cvík. Vive y trabaja en General Villegas, Provincia de Buenos Aires.

Desatar un suspiro

María Eugenia Bargero

¡VISITANOS!

17/05 al 14/07 2023

Lunes a Viernes:
10:00 a 19:00 hs

Sábados:
10:00 a 13:00 hs

Alianza Francesa de
Buenos Aires, sede Flores -
Granaderos 61 - CABA



- 🌐 www.mariaeugeniacargero.com
- 📷 [/mariaeugeniacargero](https://www.instagram.com/mariaeugeniacargero)
- ✉️ mariabargero@gmail.com

**CAÍDA
LIBRE**
— WINES —